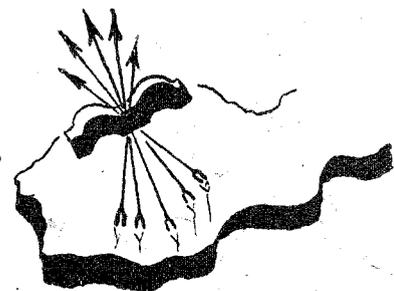




Política



HACIA LA AUTARQUÍA

ANECDOTARIO

Construcción de Gasógenos en los talleres Baulenas

Previo delicada invitación de los señores José y Antonio Baulenas para que visitáramos sus talleres de construcción de gasógenos para automóviles, el miércoles, día 20 de noviembre, realizamos la debida visita.

Después de saludar al señor José Baulenas, le abordamos inmediatamente con distintas preguntas escépticas acerca del rendimiento de los gasógenos.

No, todo lo que se ha dicho es infundado o se referirá, en todo caso, a aparatos de baja calidad; yo puedo asegurar, como fruto de mi corta pero intensa experiencia sobre el funcionamiento de los motores de gasolina con gas pobre, que, en el peor de los casos, no pierden más del veinte por ciento de rendimiento (velocidad, fuerza) y que lejos de perjudicarles, por ser esta explosión menos enérgica, no los desgasta ni violenta tanto como la gasolina.

Prueba de su buen funcionamiento, es el creciente uso que se hace en Alemania y Francia (en este momento el señor Baulenas nos muestra unas revistas técnicas de estas naciones, en que se evidencia el rendimiento y el gran uso de los gasógenos).

Hasta ahora todos los que hemos instalado en nuestra casa, superan en mucho los cálculos que sobre su rendimiento hicimos.

Seguidamente pasamos a visitar los talleres, que sin ningún afán publicitario, podemos afirmar que ningún detalle ni adelanto técnico está ausente.

A medida que vamos admirando la solidez de los depósitos y la perfección de los filtros, continuamos nuestra labor interrogativa.

El sistema, en general, no es invención nuestra, sinó, para seguridad de nuestros clientes, hemos preferido adoptar uno que sea ya reconocido por su eficiencia, y en este sentido hemos obtenido la concesión del sistema patentado Ballebó.

El consumo de carbón está calculado de unos 50 kg. por cien km., y puede utilizarse cualquier carbón vegetal indistintamente.

Una vez montado el gasógeno, el motor puede continuar, siempre que se crea conveniente, funcionando con gasolina, o con gasolina y gas conjuntamente, pero de hecho nunca se recurre a estos extremos, por ser el consumo exclusivo de gas, más que satisfactorio.

Plenamente agradecidos y después de felicitarlo por la laudable iniciativa que

A la Juventud de Acción Católica de Granollers

Profecía que empezó a cumplirse

Era a mediados del mes de marzo del año treinta y cuatro cuando, por esa ciudad de Granollers, cruzaba con dirección a Roma un largo tren de peregrinos, ocupado por mil jóvenes de Acción Católica Masculina, a los que, en más de una estación del trayecto a través de nuestra Patria, mirábase con odio reprimido.

Orden y disciplina ejemplares, presidieron en todo momento la peregrinación, ofreciendo sus componentes innumerables ejemplos de virtud y dando lugar a las más curiosas anécdotas, puestas de relieve unos y otros por la prensa de la Ciudad Eterna, que causaron la admiración de los restantes peregrinos que se vieron profundamente impresionados por una juventud española fervientemente religiosa, en contraste con casi simultáneas manifestaciones hechas desde el mal llamado Poder Público, de que España había dejado de ser católica.

Hoy, movido por mi sincero deseo de colaborar en vuestra obra, por ser las páginas de ESTILO las de una publicación, en que he visto hermanadas las ideas de la Acción Católica y de la Falange (en realidad, identificadas, no obstantante malas interpretaciones hijas de la ignorancia o de torcidas pretensiones) y, sobre todo, porque sea recogida en su verdadero significado y fructifique, os relataré una de dichas anécdotas, quizá la de más significación y trascendencia, hasta el presente inédita y sucedida al que estas líneas escribe.

Aquella fervorosa juventud cumplía su visita jubilar en la ingente basílica Vaticana, y, como no podía suceder de otro modo, siendo españoles, dió fin al religioso acto cantando ante una imagen de la Santísima Virgen, el más impresionante Salve Regina que he oído. Y, en este preciso instante, hallándome arrodillado sobre la gran piedra circular, en la que

viene a colaborar en la solución del problema actual de los transportes, en particular, y en la realización de la economía autárquica, en general, nos despedimos del señor José Baulenas.

Esperamos que nuestros lectores no querrán ver en esta información que antecede, ninguna propaganda comercial de determinada casa, sino una propaganda de Granollers y de España, pues

hacen su primera reverencia todos los monarcas a su entrada en la Basílica, acercóseme un grupo compuesto por un sacerdote, un venerable anciano y un matrimonio joven, y casi a la vez, y en los idiomas más dispares (como representación simbólica del Mundo) preguntáronme hondamente impresionados de donde éramos. «Somos españoles» contesté orgulloso, aunque no dejara de cruzar por mi imaginación el contraste que ofrecíamos con el ambiente que en nuestra querida Patria parecía respirarse. Ante mi respuesta, al igual que un día Jesús dijera a su discípulo Pedro, me repuso el sacerdote con emocionadas palabras: «Ustedes serán la salvación de España».

Queda al lector juzgar la emoción del momento.

Juventudes católicas de España, en cuyas filas fueron innumerables los mártires de la Santa Cruzada Redentora y de las que salieron los mejores de todos los que, encuadrados en distintas organizaciones, cumplieron con su deber hasta el sacrificio para alcanzar la Victoria: realizásteis la primera etapa para dar cumplimiento a la profecía y, sereis la piedra angular sobre la que haya de edificarse el gran templo de España, en el que como en ningún otro se dará gloria a Dios y se guiará al mundo en misión que si es universal y de Imperio, lo ha sido y será eternamente, siendo nuestra, con el exponente de por y para la gloria de Dios.

Juventud Católica de Granollers: prepárate para cumplir la segunda parte de la profecía, llena de otros peligros que la primera; provéete del bagaje necesario para cubrir esta nueva etapa, bagaje que no es otro que la intiva, el estudio y la acción constante, según me lo dicta experiencia breve en duración, pero profunda por lo intensamente vivida.

CÁNDIDO ESCUDERO RODRÍGUEZ

Teniente Hdo. del C. J. M.

Ponferroda (León), 1 - 11 - 40

por encima de los posibles afanes lucrativos que hayan podido mover a los hermanos Baulenas a la implantación de su industria, afanes que no queremos discutir ni comparar, existe el interés nacional que hoy día significa la fabricación y uso de gasógenos, y el noble orgullo que es para nosotros, granollerenses, el que en nuestra ciudad exista una buena industria, en lo nacional, de estos aparatos.